

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8658

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 15 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Viernes 5 Septiembre 1890.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.

Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composuras. Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

¿TIENE IMPORTANCIA LA GIMNASTICA EN LA RESPIRACION?

Ha llegado el caso afortunadamente, que considerada la gimnástica, no ya sólo como un arte que prescribe y da reglas basadas en la experimentación y la práctica, sino que reputada por todos como ciencia, desde el momento en que sus estudios comprenden materias verdaderamente científicas, ha llegado el caso, repetimos, que se analicen los efectos fisiológicos que producen en nuestra economía, tanto las ventajas del ejercicio como las prácticas de los movimientos.

Concretándonos ahora á la respiración pulmonar, ese acto que consiste en la renovación constante del aire contenido en los pulmones, hemos de decir, que si bien la gimnástica obra de una manera poderosa sobre las funciones de nutrición, obra sin disputa alguna, como muy acertadamente nos dice Daly (1), de una manera esencial, importantísima, evidente, más que en ninguna otra sobre la respiración.

Haciendo una rápida excursión por el campo de la historia podemos ver la importancia que los antiguos de todas épocas concedían á esta función. Bajo el reinado del emperador Hoang Ti, 2698 años antes de nuestra era, apareció un libro, el *Cong fou de Cong, hombre, y fou, arte*, en donde entre otras muchas cosas ocupa preferente lugar y muchas páginas sobre la gimnástica respiratoria, y explica con sanas razones fisiológicas la imperiosa necesidad del ejercicio como regularizador de tan importante función.

Para el autor chino el movimiento es el que restablece el equilibrio de la respiración, es el volante, digámoslo así, que sostiene el movimiento y la composición de la sangre.

Ya más posterior, en el periodo indio, hacia el décimo sexto siglo de nuestra era, aparecieron también los *Vedas*, libros sagrados revelados por Brahma.

Entre ellos hubo uno, el *Ayur-Veda*,—la ciencia de la vida,—que dividido en ocho capítulos, uno de ellos dedicado á la higiene, trata muy especialmente de la manera de respirar.

Tres supresiones del aliento, añade, hechas según las reglas, y acompañadas de las palabras sagradas *Bhour, Bhowah, Swar*, y del monosílabo *Aum* y del *Siva*, debe considerarse como el mayor acto de devoción para un brahmano (2).

Así como las impurezas de los metales se purifican por el fuego, así también las faltas que los órganos pueden cometer se borran con supresiones del aliento.

Vista y demostrada la legítima influencia que en tiempos tan remotos tuvo siempre el ejercicio en la respiración, fijémonos ahora

en trabajos hechos muy modernamente por los doctores Chassanague y Dally (1) en la escuela militar gimnástica de Toinville-le-Pont.

Dichos doctores, en experiencias llevadas á término en 701 individuos sometidos á ejercicios gimnásticos durante cinco meses, pudo apreciar que la circunferencia torácica bimaxilar había aumentado diez centímetros por término medio.

En Alemania el doctor Abel ha obtenido resultados muy parecidos, pues calcula un aumento análogo al doctor Chassagne.

Conocemos y existen muchas más experiencias, que probarían hasta el infinito nuestro anterior aserto, pero que en cambio harían este trabajo demasiado largo para los límites de un periódico, si fuéramos á reseñar todos los datos que tenemos á la vista, obtenidos por los doctores Abel, Mareg Tourmartin, Richet, Rondea, Constán, y últimamente por Edw. Smith (2), que nos ha demostrado, que si se representa por la cifra 1 la cantidad de aire que penetra por hora en el pulmón (cantidad que es de 540 litros) en un individuo acostado, esta cifra aumentará en relación directa de los ejercicios á que se entregue, así:

De pie.....	1'33
Marcha moderada....	1'90
Marcha rápida.....	4'76
A caballo al paso.....	2'20
A caballo al galope....	3'16
A caballo al trote....	4'50
Ejercicios gimnásticos.	4'30
Natación.....	4'31

Poco queda ya que añadir, dado el cuadro trazado, para poder afirmar la gran importancia que tienen los ejercicios activos, y por lo tanto la suma de todos ellos, ó sea la gimnástica, sobre la respiración; únicamente manifestaremos que si los ejercicios los localizamos á la parte superior, obran tan directamente sobre el tórax, que al aumentar el perímetro torácico diez centímetros, aumenta en dos la dilatación circular de los pulmones. (3)

Respecto á las aplicaciones terapéuticas de la gimnástica respiratoria son muy variadas, pudiendo colocar en primer término todas aquellas en que haya de aumentarse el perímetro bimaxilar, y á su vez la capacidad pulmonar, tales como la *pleuresia*, el *empíema*, el *eufisema*, la *escrófula*, la *tisis*, siempre que ésta dependa de la estrechez torácica, ó sea cuando el índice varía entre 132 y 152, ó que haya atrofia en los músculos inspiradores; en la *anemia* y la *clorosis* por los cambios gaseosos que se verifican al poner en contacto con el aire exterior mayor cantidad de sangre, y por último, otras enfermedades como las del corazón, que con un buen tacto, circunspección, estudio y una atenta observación, en cuyo caso reclámase, asociado al gimnasia, el auxilio y ayuda del médico, puede intentarse, utilizando los métodos gimnásticos preconizados por los doctores alemanes y suecos Estel Schweminger, Schott y Classen, buscar la mayor tensión arterial y facilitar los movimientos del ventrículo derecho.

SALVADOR LÓPEZ.

Director del Gimnasio de la Escuela de Medicina. Sevilla, 1890

UN AMOR ALEMAN

Durante la visita hecha por el emperador

- (1) Chassagne, *Influence de la gymnastique sur le développement de Toinville-le-Pont.*
- (2) Dujardin-Beaumetz, Paris.
- (3) Paz, *La Gymnastique Raisonnée*, Paris.

Guillermo á su abuela la reina de Inglaterra ocurrió un incidente que por su significación y sus peripecias es muy comentado en los círculos aristocráticos de Europa. El suceso ha permanecido oculto hasta hace cuatro días que lo comunicó desde Londres el corresponsal del «XIX Siécle.»

Entre los banqueros berlineses que gozan del favor y aun de la amistad del emperador, figura en primer término el barón X.... La aristocracia prusiana le llama el «tesorero imperial,» y su influencia es muy grande, aunque procede de un humilde origen, pues su padre fue comerciante en arenas.

¡SER PRÍNCIPE!

Este barón X.... tiene varios hijos, uno de los cuales, joven de 21 años, vivía en Berlín al lado de su padre.

El barón había fundado en él las más orgullosas esperanzas: soñó casarlo con una de las muchas princesas que viven en Alemania y que, si son pobres de dinero, cuentan por toneladas los pergaminos y las veneras. El opulento banquero comunicó sus deseos al emperador Guillermo, quien los acogió muy solícito y aun se ofreció á servir de testigo en la boda.

Pero el novísimo barón no había contado con que se dan hijos rebeldes que prefieren la dicha de un matrimonio honesto y amoroso á todos los oropeles estúpidos de un mundo vano y engreído. Von X... hijo, está enamorado hasta la médula, de una joven de honrada familia que, aunque no tiene timbres en su escudo, ostenta en cambio una virtud tradicional é inmaculada.

Como el joven von X... gustaba trenes, frecuentaba los círculos de la crême y hacia la vida opulenta del aristócrata, su padre creyó que aquellos amores pasarían y que á la postre conseguiría rendir la voluntad del rebelde inclinándole hacia la princesa elegida entre el emperador y él. Pero es el caso que la princesa se impacientaba, pues ya tenía conocimiento del proyecto y codiciaba entrar en posesión de algunos millones de marcos para dorar un poco sus mustios y obscurcidos blasones.

ULTIMATUM.

El barón, en vista de las excitaciones que recibía de su desinteresada nuera, la princesa de marras, llamó á su hijo á capitulo y le planteó la cuestión de llano. Dilema: ó te casas con la princesa, ó te retiro la pensión que te paso para tus galas y diversiones.

Dice el cronista parisiense que el mozo recibió tan impertérrito y tan fiero la proposición, que el padre hubo de decir como aquel rey á Rodrigo:

«Apártate, muchacho, allá; apártateme, allá diablo, que tienes gesto de hombre y hechos de león bravo.»

Y así como al lobo se le rinde por hambre, creyó que á su hijo podría seducirlo cesando el socorro de la gaveta. Inútil fue su acuerdo: el mozo seguía cada vez más enamorado y sin importarle la carencia de dinero y la privación del lujo que antes desplegaba.

Viendo tal conducta, el desenfrenado padre concibió el propósito de hacer pasar por loco á su hijo, imaginando que al verse en la celda de un manicomio quedaría sumiso y dispuesto á secundar los planes y pufos aristocráticos del cariñoso y pio autor de sus días.

Pero como nunca faltan almas generosas para realizar el bien, la trama fue descubierta, y el joven von X...., acompañado de su

prometida y de su futura suegra, huyó á Inglaterra.

EN LONDRES

Una vez en Londres, la enamorada pareja resolvió casarse para gozar de sus dichas y desentendarse de las orgullosas ambiciones del banquero.

Arreglaron sus documentos, hicieron los preparativos necesarios y se presentaron en el templo delante del pastor. En el momento en que éste iba á pronunciar las palabras sacramentales, se presentó un caballero que mostró ser el cónsul de Alemania y dijo que aquel matrimonio no podía realizarse porque el padre del novio se oponía resueltamente.

Tamaño veto echó á rodar toda la boda, y los novios volvieron á casa más tristes y desesperados que cualquiera de nuestros crónicos cesantes al ser desahuciados por el protector.

El barón deseaba hacer volver á su hijo á Berlín por fuerza ó á la fuerza. Recurrió á las autoridades militares para que reclamaran á su hijo como oficial que es de la *landwer* de infantería; esta amenaza no dio resultado.

Obtuvo del Gobierno alemán un agente de policía sumamente listo, quien con algunos cientos de libras esterlinas en la bolsa llegó á Londres y procuró seducir al enamorado mochebo, invitándole á él y á otros amigos á una excursión por el Támesis en un yatch de recreo. Pero el joven von X... supo á tiempo con sus narices en la casa paterna y... no cayó en el lazo.

COMPLLOT IMPERIAL

El tenaz y enojado padre, al ver que por ningún medio podía conseguir su objeto, acudió de nuevo al emperador, y entre ambos concertaron un nuevo plan tan noble y valeroso como los anteriores.

Guillermo dijo á su banquero que aparentara hacer las paces con su hijo manifestándole que todo había concluido, que volviese al hogar paterno y que se casaría con la joven á quien amaba. Y que para entrar de lleno en la amistad del soberano alemán, que pasase á bordo del «Irene,» ó sea del yatch imperial, á ofrecer sus respetos al heredero de Federico el Noble.

De este modo si von X... ponía los pies en un barco alemán, se le detendría, quedaba arrestado y pasaría á poder de su padre en calidad de preso.

Pero tampoco esta última y soberbia resolución dio resultados. El joven supo la amenaza y huyó de la isla Wight, refugiándose de su emperador, malhumorado con su padre y más decidido que nunca á casarse con su Dulcinea, aunque para ello tuviera que arrostrar las iras de su padre y de su serio y entrometido soberano.

EL BANDOLERISMO EN ITALIA.

Escriban de Roma á *Le Temps*, de París.

«*La Tribuna* publicó ayer con este título característico: «El bandolerismo en la provincia de Roma, hemos vuelto á la Edad Media», un artículo en el cual refiere actos de bandolerismo recientes y extraordinariamente audaces, realizados á unos cincuenta kilómetros de Roma, á las puertas de Viterbo.

Hace algunos días el mismo periódico deploraba en estas mismas páginas las condiciones actuales de la seguridad pública en Italia:

«No hablemos de Roma, donde las quejas son diarias y justificadas.»